

EPFCL-F8 SEMINARIO ESCUELA-26 DE MAYO-TARRAGONA

Asociación, Escuela y Causa

He dado como título: Escuela, Transferencia y Deseo

PUNTO 1- La Escuela y la Asociación. Crisis que se han dado en las Escuelas de Lacan.

En primer lugar, releendo los numerosos textos que hemos escrito sobre este tema de la Asociación que alberga la Escuela, y sobre la Escuela misma, desde que muchos de nosotros nos fuimos de la AMP, podría citar un montón de ellos, me he encontrado con cuestiones que atañen a algo en lo que ahora estamos. **¿Cómo preservar la Escuela, como hacerla existir, en su tratamiento o elaboración de un discurso analítico con los vaivenes de los grupos o asociaciones, en nuestro caso de los Foros?** Y por supuesto, en lo que nos concierne de los miembros de los Foros de la F8 donde se inserta la Escuela. Otro punto, es cómo hacerla cercana tanto a los que llevamos tiempo en ella como para los más jóvenes que se quieran incluir.

Ante esta pregunta, podemos situar una vez más, lo que han sido las Escuelas de Lacan y su deseo en su creación. Sabemos que, desde el comienzo, el de la Escuela Freudiana de París en 1964, establece una diferencia entre una Sociedad de analistas y la Escuela.

Lacan siempre tuvo una voluntad decidida en separar dos ejes que se sitúan en tensión en una Escuela: El poder político con sus efectos de grupo tanto en el imaginario del grupo mismo, como lo simbólico de unas normas y pactos imprescindibles en cualquier asociación, de lo que es la elaboración sobre un discurso analítico.

Quería una Escuela en movimiento que enseñara, por lo tanto, que hiciera Escuela, que el deseo de saber no quedara oculto por los efectos de grupo ni por el marco simbólico, ambos como discurso del amo, que pueden afectar a esta Escuela por sus consecuencias.

Los mecanismos que instauró para lograrlo sabemos que fueron: separar el grado con los títulos que puede otorgar una Escuela de psicoanálisis de la jerarquía o estructuras de gestión o gobierno de toda Asociación, evitar tanto como se pudiera la formación de grupos con pequeños líderes a la cabeza y la permutación. Esas fueron sus premisas al constituir su Escuela creando para ello los Carteles y el Pase. Sin embargo, a pesar de esto no siempre se lograron situar estas condiciones y la Escuela, podemos decir en plural, las Escuelas de Lacan, han tenido sus diversas crisis.

Si vamos a Freud, de manera muy distinta ya que creó grupo, una masa en torno a un líder, no una Escuela, éste ya tenía una preocupación sobre la diferencia entre lo propio del gobierno social de una Sociedad de analistas y la enseñanza. Llegó a decir que las sociedades analíticas deberían plantearse cada tres años su forma de funcionamiento para cambiar lo que conviniera mejor al psicoanálisis.

Sin llegar a este corto plazo de tiempo, tal vez en las diversas instituciones que tenemos: IF, Federaciones de foros, Foros locales, que albergan a la Escuela se pudiera poner una puesta al día en su forma de funcionar. De hecho, algo de esto es lo que vamos a poder debatir y votar en el coloquio que nos va a reunir el 1 de Julio sobre diversas cuestiones que atañen a nuestra Escuela, a nivel local, en relación al DEL y a algunos puntos que se debatirán a nivel internacional también.

Como recordatorio, decir una vez más que nuestra Escuela fue creada el 16 de diciembre del 2001, llevamos entonces 22 años

de recorrido de Escuela, la FFCLE o sea nuestra Federación F8 se inició el 25 de febrero del 2007, y por supuesto antes la Internacional de Foros tuvo su iniciativa fundacional en Julio del 1998. Todo ello jalonado por un entusiasmo y en ocasiones por turbulencias institucionales que hemos logrado situar y elaborar.

Volviendo a la tensión entre los dos ejes que citaba, desde el principio de la fundación de su Escuela en el 1964, EFP, Lacan intenta situar los dos polos de esta tensión inevitable entre el discurso del amo y el tratamiento del discurso analítico. Digo tratamiento del Discurso analítico, porque el discurso analítico en cuanto tal vincula sólo al analista y al analizante. La Escuela lo que hace es una elaboración de este discurso a través de Carteles, la clínica y sobre todo el dispositivo del Pase y sus testimonios.

Por otra parte, La Asociación de analistas situada legalmente y en nuestro caso, la F8 dentro de la IF, sosteniendo la Escuela en su interior, no depende sólo del discurso analítico. En ocasiones el discurso que la rige en la sociedad como he mencionado antes, en tanto estatutos, normas, reglamentos, necesarios por supuesto, para un ordenamiento simbólico, pueden obstaculizar el paso a lo real de lo que se elabora en la Escuela. Algo de esto es lo que vivimos en la actualidad de nuestro F8 en la última Asamblea

Por eso Lacan intentó descompletar la Escuela con el Cartel y posteriormente con el procedimiento del Pase en 1967. No olvidemos que, en La Proposición sobre el analista de la Escuela, de 1967, (1) presenta transformaciones de la Escuela de 1964. En 1967, da un giro importante, renueva la Escuela y crea el dispositivo del pase, además de situar las garantías que la Escuela otorga: AME en función de haber dado cuenta de una experiencia de trabajo y AE, nombrado después de testimoniar en el dispositivo del pase, con una duración en tanto AE de tres

años. Con este dispositivo intenta verificar en los pasantes el deseo del analista y los efectos en su cura del acto analítico. Son intentos de descompletar el funcionamiento de grupo que se establece en la Escuela. En resumen, son intentos de facilitar la elaboración del Discurso analítico.

Posteriormente, a pesar de todo esto, sabemos que en 1980 Lacan disuelve esta Escuela por las tensiones en su interior entre distintos grupos

Es decir, los efectos de grupo fragilizaban lo que se podía extraer de una Enseñanza de Escuela.

No me voy a extender en este tema, **solo lo traigo para situar algunos de los diversos efectos de grupo que han afectado en distintas épocas a la elaboración de un discurso analítico.** Estos efectos de grupo a diferenciar del discurso analítico en una Escuela, son patentes ya que **cuando Lacan disuelve la Asociación que rige la Escuela, no disuelve la esencia de lo que para él es la Escuela, dice en la Carta de Disolución del 5 de enero de 1980:** (2) “Se trata de una enseñanza preciosa para mí. La aprovecho. Dicho de otra manera: persevero”. Y esta perseverancia le lleva a fundar la Asociación de la Causa Freudiana y después la ECF en marzo de 1981.

Muchas veces hemos visto similitudes entre la ACF y las Asociaciones de Foros, ya que tanto una como otra en tanto asociaciones han constituido una Escuela, en nuestro caso el movimiento de los foros creó la EPFCL. Sólo que, así como la ACF dejó de existir al crearse la Escuela, la IF acogió la Escuela y le dio soporte. De esta forma tenemos nuestra Asociación, la IF, y en nuestro caso la Federación de Foros F8 que albergan a la Escuela. A la IF y la Escuela se unen los Colegios Clínicos, que forman en psicoanálisis, pero no dan formación como analistas, como tres soportes de nuestro Campo Lacaniano. Hay que decir que, en

varios momentos de nuestro recorrido institucional, la cuestión de si los foros debían disolverse o no cuando se creara la Escuela fue objeto de debates a nivel local e internacional.

Yendo a otra crisis, es la que conocemos muchos de nosotros la de 1998 en el seno de la AMP, como punto culminante pero que se va construyendo entre 1996-1998. De nuevo un pretexto, el pase y la no nominación por parte del cartel del pase de un analizante determinado. Se repite no poder tolerar que la elaboración de lo analítico, aunque puede haber errores, y seguro que los hay, siga su curso y se separe del poder político. Por ello, entre otras cuestiones, muchos de nosotros dejamos la Escuela en donde nos situábamos y la AMP, para construir la Escuela en donde estamos ahora.

PUNTO 2-Las reflexiones que voy a tratar de desplegar:

Si todas las crisis tienen que ver con la tensión entre el poder político con sus efectos de grupo y con la elaboración de un discurso analítico en una Escuela de analistas, ¿cómo podemos llegar a una cierta separación o, mejor dicho, a veces, de articulación sin confundir estos dos ejes?

Entonces, la pregunta sería: **¿qué tipo de Asociación puede ser más favorable a una Escuela ¿Qué tipo de “grupo” para la Escuela que habitamos?**

¿Y nuestra Escuela actual, la de los Foros? En primer lugar, no olvidemos que nuestra Escuela es internacional, y compleja, con la forma institucional a nivel internacional, y local, de cada lugar, que nos hemos dado. Es evidente que las tensiones que podamos tener en cada lugar afectan al resto de la Escuela.

Por este motivo también creo que si bien cada Asociación de Foros y cada DEL pueden y deben tener en lo local una dialéctica de formas, reglamentos y normas para que el grupo no

“moleste” en cuanto a confusiones, con la elaboración de un real en la Escuela, estas normas deben estar en consonancia, con lo que se va debatiendo en otros lugares.

A este respecto, tanto el CRIF como el CIG, como el DEL deben poder informar y recoger de las diversas formas de funcionamiento a nivel internacional y local. Si no es así, corremos el riesgo de una fragmentación. No digo que no se haga, pero tal vez no lo suficiente, con lo que la Escuela a nivel Internacional o de los diversos lugares donde se inserta nos puede quedar lejana, lo que no facilita los lazos entre sus miembros ni la entrada de nuevos miembros.

Por otra parte, es importante situar la diferencia entre los Foros y la Escuela. Los Foros, que han cumplido y cumplen la función, además de albergar a la Escuela, como se dice en sus mismos estatutos de llevar a cabo unas actividades de extensión del psicoanálisis en un acercamiento a otros discursos de nuestro entorno y la Escuela con sus actividades llamadas de intensión. **Colette Soler, en un texto en Buenos Aires 2022, expresa de manera clara y la voy a citar la diferencia entre lo que llama Campo y Escuela con objetivos distintos.** (3) La cito: “Los Foros aseguran lo que Lacan llamó la extensión del psicoanálisis, es decir nuestra presencia en el espacio social de otros discursos. La Escuela, por su parte, cultiva el discurso analítico propiamente dicho, se dedica al psicoanálisis en intensión. De ello se deduce la definición de cada miembro de Foro o de la Escuela. Ser miembro de Foro es comprometerse con la extensión, ser miembro de la Escuela es comprometerse además con y para el psicoanálisis en intensión. Estos dos compromisos pueden ir de la mano, como ocurre a menudo, están entrelazados, nuestros textos lo prevén, pero son distintos.”

En la actualidad de nuestra Federación F8, que sostiene a la Escuela, por lo tanto, al DEL, creo que es importante tener en

cuenta esas premisas que comenta C. Soler de la diferencia entre miembros de Foro y de Escuela y facilitar al mismo tiempo que los miembros de los Foros puedan ver a la Escuela más próxima que lo que se ve en la actualidad. Esta cuestión es importante y tendremos que ver como facilitar ese acercamiento a los miembros de Foros para que, si lo desean, puedan pedir la entrada como miembros de Escuela.

Por otra parte, tener claro lo que Lacan quería para sus Escuelas: separación de la jerarquía y el grado, situar los efectos de grupo cuando se den de la mejor manera, sabiendo que a veces son inevitables y la permutación. En estas reflexiones estamos en los carteles efímeros y en los grupos que han surgido para situar estas cuestiones para debatir y votar sobre la Propuesta y argumentos del DEL actual que ya fueron llevados a la Asamblea del F8 en Vigo.

Por mi parte, **en cuanto a la arquitectura institucional** creo que una dificultad con la que nos hemos topado en nuestra comunidad española y también a nivel internacional es el binomio: Foros/ Escuela. **Pienso que esta forma de incluir a la Escuela dentro de los Foros, mejor dicho, albergada por los Foros, tanto a nivel nacional como internacional no ha permitido a la Escuela estar todo lo presente que hubiera sido deseable.** Recuerdo que en un momento determinado se hablaba de Escuela tímida. No minusvaloro todo un trabajo serio y responsable realizado tanto en los Espacios Escuela de cada Foro, como en los seminarios Escuela, o las Jornadas. Antes, al contrario, creo que ha sido y es gracias a este trabajo que a pesar de los escollos institucionales hemos debatido y podemos debatir. La timidez a la que hago referencia ha sido, por ejemplo, como en el pasado ya decíamos si además del Espacio Escuela se podrían pensar otros Espacios, sino invadiríamos las competencias de los Foros en sus actividades ... Pongo puntos

suspensivos que indicarían cierta dilución de lo que se puede esperar de una Escuela de formación de analistas.

Cuando debatíamos sobre esto, recuerdo que poníamos una primera razón en el haber salido de la AMP que era lo contrario, una agitación y un escaparate continuado. Pero ha pasado mucho tiempo ya y no creo que podamos seguir invocando esta razón. Una segunda razón es que nos dimos una estructura (Los foros múltiples en España, legalizados en Asociaciones, la Federación de los foros F8, al contrario que en Francia que hay una Asociación de foros sin foros locales, solo polos, donde no deben tener tanto peso en lo local). Este funcionamiento, al incluir estos Foros, a la Escuela, ésta, se encuentra un tanto constreñida por esta forma de estructura.

Aquí me hago eco de una reflexión de Sidi Askofaré de diciembre del 2005, titulada: **Los grupos contra y contrarían a la Escuela**, con la que estoy de acuerdo. En resumen, se necesita un grupo de miembros que alberguen a la escuela, y cada grupo, en nuestro caso cada Foro tiene una forma de haber sido creado, por transferencias, afinidades, amistades etc, que son formas sintomáticas que deberíamos tenerlas presentes como algo de un síntoma, como marcas de origen, no taparlas ya que, si se reprimen, pueden contrariar al efecto Escuela, y acabar con la apertura a lo real del discurso analítico.

Paralelamente a esta misma estructura, el deseo de sostener los órganos institucionales en **las permutaciones**, en los Foros es difícil desde varios años, al menos en el FPB. Se ve en ocasiones como algo sólo burocrático, sin tener en cuenta que por nuestra forma institucional que nos hemos dado son los Foros los que dan cobertura a la Escuela. Así, la estructura complicada y tal vez el no tener la Escuela esa cercanía de la que hablaba, hace mella en los miembros de Foros que la ven lejana y por lo tanto no se

sienten concernidos por ella. Es decir, no se dan cuenta, los más jóvenes que sosteniendo los foros se sostiene la Escuela.

Una pregunta sería: **¿Qué pide la Escuela lacaniana?** Podemos responder: Seguir y trabajar los significantes de Freud, de Lacan, de su enseñanza, elaborar un saber (por los dispositivos esenciales del Pase y los Carteles, Seminarios, Clínica) **que es un saber que no se sabe del todo, que no es completo, y que tiene sus riesgos en su exposición**, precisamente por no ser un saber completo, en el sentido de tener que hacer con esta peculiaridad.

Para situar algunos de estos riesgos citaré a Lacan en algunas reflexiones, que sitúan esta dificultad de hacer con un saber no completo y con una Asociación de analistas que es muy distinta a otras Asociaciones como colegios profesionales, de médicos, ingenieros etc.

Lacan en el Seminario XI, 1964, (4) “No hay modo de seguirme sin pasar por mis significantes, pero esto comporta esa sensación de alienación que les incita a buscar, según la formalización de Freud, la pequeña diferencia.”

Me parece interesante esta forma de decir, porque pone de relieve como para salir de una alienación se puede pasar de esta pequeña diferencia a un narcisismo que dificulte una transferencia de trabajo.

Así, un escollo sería: ¿cómo hacemos para incluirnos en la Escuela sin que esas pequeñas diferencias no acaben situando un narcisismo demasiado presente a veces a nuestro pesar, en el horizonte?

Posteriormente en su texto: De Roma 53 a Roma 67: (5) El psicoanálisis razón de un fracaso” abunda en esta cuestión del narcisismo del grupo, cuando dice “que había cierto fracaso en

no poder haber evitado en su Escuela que dominara el discurso del amo y que el narcisismo domine al grupo”.

En el seminario XII: Problemas cruciales para el psicoanálisis, de 1965: (6) “Esta Escuela si merece su nombre, en el sentido que en que ese término se emplea desde la antigüedad, es algo donde se debe formar un estilo de vida”. Esta frase: Estilo de vida, me pareció importante pensarla. Tal vez tendrá que ver por una parte con lo que Lacan mencionaba en el Acto de fundación de la EFP de 1964, en el Preámbulo: “la Escuela debe ser tomada como ciertos lugares de refugio, incluso bases de operaciones contra lo podía llamarse malestar en la cultura”.

Por otra parte, con la cuestión de que si ese saber que se elabora no es completo, ¿cómo transmitirlo? Claro que tenemos los Carteles y el Dispositivo del Pase, pero a pesar de todo es crucial tener en cuenta que no hay saber completo, hay aproximaciones a ese saber, como pone de manifiesto la enseñanza misma de Lacan. Siempre nos deja un intersticio por donde seguir elaborando en sus mismos textos.

La Escuela de Lacan desde luego no exige de entrada un saber cómo nos dice Lacan en L’Étourdit, en 1972, en una serie de párrafos. (7). Los podemos ver en las páginas 498 a 503 de Otros escritos y los pudimos trabajar hace poco en Barcelona, a través del comentario que hizo M. Inés Rosales de esta parte del Étourdit, en un Seminario Interno que hacemos entre Foro y Colegio Clínico en Barcelona.

Aquí, Lacan trata del Discurso psicoanalítico y del lazo que este discurso puede instaurar entre los psicoanalistas. Es curioso cómo viene a decir que le parece una empresa desesperada, por las paradojas que presenta y porque es imposible que los psicoanalistas formen grupo en tanto psicoanalistas.

Parece que Lacan se estaba refiriendo a un grupo según Fierens que comenta la lectura del Etourdit como el de los matemáticos, que tendría que tener unas ciertas condiciones de existencia para ser un grupo, entre otras tener un líder y ser un conjunto cerrado. Es decir, lo contrario de una Escuela lacaniana.

En este texto, Lacan trata de la paradoja de que al efecto de elaboración de un discurso analítico sí se une inevitablemente un efecto de grupo: el de una obscenidad imaginaria. Es decir que no se puede permanecer en una Escuela sólo en el discurso psicoanalítico, sin que haya una desviación por el grupo de miembros que la componen. En esto radica la imposibilidad del grupo psicoanalítico en cuanto tal, y como imposible presentifica lo Real, que incluye la obscenidad imaginaria.

Fierens, en la aportación que he comentado que hace al Etourdit, en su libro sobre la lectura de este texto (8), refiere esta obscenidad como intento imaginario de situar una relación sexual que no hay. También comenta que puede haber más efectos obscenos como la exclusión, el odio, o la excomunión de que fue objeto el mismo Lacan por la IPA.

Lacan va a tratar también en estos párrafos de la muralla del grupo que sería la posición del analista en cuanto se refiere a que el analista hace de semblante objeto, uno por uno de los sujetos en análisis, lo contrario del grupo.

Lacan reconoce la dificultad y paradojas de un grupo basado en el discurso analítico. Y achaca esta dificultad a que la posición del analista de encarnar el semblante de objeto para el analizante, puede provocar en los analistas refugiarse en la comodidad del grupo, buscar un consuelo para esta incomodidad.

PUNTO 3-La cuestión del Deseo y la Transferencia de trabajo:

Entonces, sobre todo, **¿cómo vincularnos los miembros de Escuela**, para hacer pasar esos trazos cernidos en los análisis

como marca de cada cual, a la Escuela en su conjunto y desde ahí hacer lazo? Desde esas preguntas podemos pensar en el paso hacia la Escuela de cada miembro y como esa forma de vínculo con ella será consecuencia del análisis. Por otro lado, **ese vínculo será como consecuencia de un Deseo de hacer existir el psicoanálisis como causa que nos reúne en una Escuela.** No olvidemos que Lacan fundó su escuela para el psicoanálisis, no sólo para los psicoanalistas.

Entonces, en relación a la Escuela y a su causa el psicoanálisis, podemos interrogarnos sobre: **¿Qué tipo de Deseo nos lleva a ella? ¿Y en que se sostiene ese Deseo? ¿En qué se puede apoyar?** Podemos respondernos que **por una transferencia de trabajo.** A este respecto, Lacan nos dice en su Acta de fundación de la EFP del 21 de junio de 1964: en el punto 7, titulada: De la Escuela como experiencia inaugural: (9) “La enseñanza del psicoanálisis no puede transmitirse de un sujeto a otro sino por los caminos de una transferencia de trabajo”.

Es decir que, además de la transferencia como el fenómeno donde se desarrolla la cura analítica, como lazo entre analista y analizante, hay otro tipo de vínculo en relación al psicoanálisis y entre analistas en una Escuela, que es esa transferencia de trabajo. Hace tres años, del 7 al 9 de febrero del 2020, trabajamos en una Jornada de Escuela del F8 este tema con Colette Soler y diversas contribuciones. (10). Este vínculo que es la base de poder “encontrarse” unos y otros en la Escuela, decíamos que puede surgir como deseo de formas variadas, ya sea en el curso del análisis, o finalizado el mismo, y será el vínculo que permite trabajar con la causa de la Escuela, que es el psicoanálisis.

Esta transmisión de unos a otros de ese saber no sabido del todo, pasa porque cada sujeto se sitúe en posición de enseñante/analizante, no de Analista con mayúscula, en esa

Escuela y eso no es fácil, aunque lo digamos y repitamos. Se trata de que algo del psicoanálisis pase, que se transfiera de alguna forma la transferencia del análisis propio en un deseo de transmisión y elaboración de un cierto saber no todo a una comunidad de trabajo.

Las preguntas que podemos ponernos cada uno de nosotros ¿Qué deseo situar en la demanda de inscripción a una Escuela en el querer estar en ella, en el querer permanecer? ¿Qué desea el sujeto en querer participar, saber, formarse en análisis y cómo cambia el propio análisis ese deseo?

Desde luego no puede haber una sola respuesta, pero el deseo del mismo Lacan al fundar su Escuela nos puede dar unas hipótesis. Creo que básicamente será por un trabajo sostenido en Carteles, Seminarios, elaboración de los testimonios de Pase. En este sentido recojo lo que se dijo en el último Coloquio que tuvimos del F8, para sostener la Escuela, y fomentar el deseo de nuevos miembros de pertenecer a ella. Se habló de la posibilidad de trabajar conjuntamente tanto los miembros de Escuela como de los foros del F8 un Seminario o Texto de Lacan de una forma más regular que lo que hacemos ahora. Incluso se planteó hacerlo una vez al mes. Creo que ponernos al trabajo entre todos los miembros del F8, podría ser una de las maneras de fomentar una transferencia de trabajo entre miembros de distintos Foros, ya que si no el trabajo queda situado solo en cada foro o espacio de escuela local. Y desde luego, fomentar una transferencia a la Escuela como el lugar que puede albergar ese tratar sobre la clínica analítica.

Quiero comentar también, como ese deseo en ocasiones, sobre todo cuando se da para sostener lugares determinados en dispositivos varios de las Asociaciones o en la misma Escuela puede dar lugar a confundirlo con otras atribuciones narcisistas o de poder. Creo que algo de esto es lo que ha pasado en nuestros

últimos debates. Por eso creo que es importante que ese deseo pueda ser fundado en razón de un proyecto o propuestas que sostengan ese deseo de ocupar un determinado lugar institucional.

Por supuesto, otra cuestión es que, si en el marco del **funcionamiento** una serie de normas no están suficientemente claras, debemos situarlas de manera que no haya lugar a equívocos para impedir confusiones que pueden llevar sin quererlo a fenómenos de grupo.

PUNTO 4: Repasando, volviendo a pasar una vez más por todas estas cuestiones, es evidente que al articular la Escuela con los fenómenos que surgen en la Asociación, Foros, que acoge la Escuela de una manera u otra afecta a la elaboración del discurso analítico, como ya nos puso de forma patente el mismo Lacan.

Una elaboración de un discurso analítico que tiene que ver con ese real de los analistas, como Lacan mencionó como dispersos disparejos (11) en el Prefacio a la Edición inglesa del Seminario 11, cada uno con su marca de goce, con el resto de lo imposible a tratar al final de los análisis, con ese resto de real de cada miembro de Escuela.

Otra dificultad a tener en cuenta, como comenté, no pudiendo hacer conjunto como otros sujetos que están en Colegios profesionales, con una identificación a su saber. Para la Escuela, no puede haber esa identificación a un saber porque ese saber se aproxima y se mueve, no es un saber completo. Es decir, **son dos cuestiones** que dificultan el lazo entre analistas, sino es contrarrestado por el deseo de cultivar por medio de la transferencia de trabajo la causa que los une que es el psicoanálisis.

Tal como lo entiendo, y desde la lectura de los párrafos del Etourdit, a los que hice mención, es que los analistas en la

Escuela, no hacen lazo entre ellos en tanto analistas, sí por supuesto en tanto miembros de Escuela que practican y elaboran sobre el discurso analítico. Es decir, que en tanto analistas sólo hacen lazo con el analizante y en la Escuela como miembros poniendo a la causa del psicoanálisis en el centro de la Escuela, con un discurso de enseñante/ analizante.

En la elaboración de esta causa, el discurso del psicoanálisis es una forma de tratar lo real como un encuentro contingente con el saber del inconsciente. Lo llamamos transferencia que es sobre todo un encuentro con lo real. Transferencia en el lazo entre analista/analizante y otro tipo de transferencia, de trabajo, entre los miembros de Escuela.

La Escuela, por lo tanto, no se reduce a lo instituido, a la enseñanza de sus miembros, a la estructura de funcionamiento por supuesto necesario para poder funcionar, a la apertura internacional por distintos países. Todo esto importante, es la red simbólica, imaginaria, como hemos dicho también con las pequeñas diferencias de cada uno de sus miembros que puede ocasionar problemas como hemos visto en las diversas Escuelas de Lacan y otras después de él. La Escuela sobre todo toca un real de la formación del analista.

En 1967, Lacan la definía de esta manera al instituir el procedimiento del Pase (Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela) para descompletar en la medida de lo posible todos estos otros efectos y tratar de lo real. Pero este real a pesar de todo esto, aparece o puede aparecer de forma imprevista, como hemos visto en la historia del movimiento psicoanalítico, en forma de tensiones, de fracturas, de efectos de grupo, del grupo humano y de sujetos que conforman la Escuela. Sabemos que estos fenómenos como en todo grupo, son los que tapan, cubren, un real que se tiende a ignorar.

Sabiendo esto, podemos detenernos una vez más en la peculiaridad de este real de la Escuela, y que Lacan nos recordaba y que he recordado hace un momento. **Los analistas no hacen lazo entre ellos en tanto Analistas. Así, el Analista con mayúsculas, si lo ponemos de forma universal como el profesional que daría su retrato en la sociedad de forma colegiada, como el médico, por ejemplo, no existe como tal.** Y ese es el real sobre el que se asienta la comunidad analítica, estamos como dispersos disparejos, como comunidad paradójica, ya que no forma comunidad de esa forma colegiada.

Es una comunidad en la que cada uno de sus miembros debería poder estar advertido de esto para que determinadas tensiones grupales pudiéramos entenderlas y tratarlas de la mejor manera. Entender que estamos de tal forma que no podemos identificarnos entre nosotros como sujetos supuestos saber, que arrastramos nuestra condición de ese resto de real que nos habita y que para cada uno se presenta de forma inesperada.

Tal vez, tanto esta cuestión esto como la soledad del acto analítico, nos haga aún más proclives a querer que la Escuela, o incluso la Asociación que alberga la Escuela nos cubra de ese resto, de esa soledad, y eso sí, es imposible.

Por otra parte, es fundamental tener en cuenta, que la forma de estar en la Escuela no es una posición pasiva, es situarnos como analizantes en ella, en relación a un deseo. Reconocer también que esta posición de deseo anuda, articula, a ese deseo de estar en la Escuela una satisfacción que cada uno extrae de su propio goce, no ignorar en la medida de lo posible esos efectos propios, que a su vez producen efectos en los otros dispersos disparejos que también están la Escuela.

Clotilde Pascual

26 de mayo del 2023